

Lo de Bilbao

Hace días que se venía anunciando la posibilidad de que surgiesen desórdenes en la ciudad vizcaína con motivo de la peregrinación al santuario de la Virgen de Begoña. Los rumores se han cumplido. Tres muertos y 27 heridos han sido el resultado de lo que no eran más que predicciones. Paso a paso el programa se ha realizado: encuentro, voces, palos, tiros, heridos y muertos. Sólo falta un número: el de las responsabilidades.

El ministro de la Gobernación y el gobernador de Vizcaya son roos de un mismo pecador: falta de previsión y de precauciones. Era supuesto conocido de ambos que los ánimos hallábanse en Bilbao muy excitados; presumían de debían prever que la celebración de la romería y del mitin a tales horas coincidiese con el regreso de aquella y la salida de éste, era imprudente en extremo. El más somero arte para gobernar exigía impedir tal coincidencia, trasladando el mitin a otra hora, y si no, a otro día. No se necesitaba ser un Maquiavelo para comprenderlo así desde el primer momento; basta con tener sentido común.

Quedaba otra salida, que era suprimir uno u otro. El Gobierno no ha querido optar por ese procedimiento y nosotros le aplaudimos esa resolución, aunque no los motivos que ha tenido en cuenta para adoptarla. No ha suspendido el mitin, porque el compañero Pérezgala había de hacer en él un discurso contra la coalición de socialistas y republicanos, y favorable, por consiguiente, al Gobierno. No suspendió la procesión por no disgustar, no a las personas sinceramente piadosas, enemigas de toda perturbación innecesaria, sino a los clericales furibundos, que pueden ser agentes aprovechables en los vecinos tiempos de elecciones.

La mayor responsabilidad corresponde, pues, al Sr. García Aliz. Pero no excluye ésta la del gobernador de Vizcaya, quien dentro de sus funciones, pudo procurar, ya con los directores del mitin, ya con los organizadores de la peregrinación, términos de avenencia o rectificaciones de programa que evitasen el conflicto. El cambio de itinerario es la más pueril determinación que podía haberse ocurrido por su ineficacia, prevista y comprobada por los hechos. Fuera inútil pedir que la responsabilidad del ministro se haga efectiva de otro modo que mediante el juicio público; a él hay que remitirse, y a su fallo, lento, pero de ejecución segura. En cuanto al gobernador, evidenciado que, cuando menos, no tiene condiciones para desempeñar a satisfacción el cargo que ocupa, hay que privarle de él.

Queda un segundo capítulo de responsabilidades que deben ser inexorablemente exigidas: el que atañe a las autoridades eclesiásticas, que han dado engañosos informes a las autoridades induciéndolas a error. Dos informes han sido la base de juicio para las autoridades gubernativas, según la versión oficial de los sucesos: el del obispo de Vitoria y el del obispo de Sigüenza. Ambos afirman que se trataba simplemente de un acto piadoso que no envolvía carácter alguno de peregrinación, y que no ofrecía peligros. Ni uno ni otro dijeron la verdad. Que era algo más que un acto piadoso, lo revela la profusión de armas que los peregrinos han empleado, los disparos hechos desde las iglesias, desde el Círculo Católico, desde el campanario. Para elevar la conciencia a Dios en un santuario no se suele cargar con armas de fuego, ni se comen amigos y correligionarios se apostan en los sitios estratégicos. Cuando menos, esto demostraría que eran de tener peligros. Inconscientemente los obispos de Vitoria y de Sigüenza dieron noticias inexactas.

Han incurrido éstos, pues, también en una responsabilidad, tanto más grave cuanto más alta es su significación social y más estrechos los deberes que les imponen su ministerio y el cargo por cuyo fiel desempeño los retribuye el Estado.

Parece que la agresividad ha estado de parte de los clérigos; al menos, los heridos son de los avanzados. Háblase de sacerdotes indignos que, ultrajando villanamente su divino apostolado, han hecho fuego sobre sus semejantes. De iglesias, desde las cuales se ha asesinado a mansalva... El Círculo Católico parece haber sido parapeto de homocidios. El Círculo debe ser disuelto inmediatamente y a su directiva exigirla rigurosa cuenta. Las iglesias profanadas deben cerrarse y sus custodios ser procesados. Con la noticia de los sucesos, debió venir la de estar en prisión esos curas de cuyas manos ungidas se debe arrancar el óleo santo.

Los acontecimientos de Bilbao no nos alarman. Choques de pasión ocurren con frecuencia lo mismo en Marruecos que en Europa; sólo que allí quedan los excesos impunes, y aquí se exige ordenadamente la responsabilidad. A nuestro Gobierno corresponde, con ocasión de estos sucesos, asignarnos moralmente nuestro sitio, ó entre los Estados europeos, ó entre las habilitas del Riff.

A través del mundo

Se ha encontrado en Inglaterra, en estado de máquina fija, la locomóvil *Norfolk*, que con la *Puffin* de Stephenson, y la *Stans* Parry, hoy en el Museo de South-Kensington, pertenece a los famosos ensayos de la tracción mecánica en 1830.

La suprema razón de Estado. Eso sí, la diplomacia no servirá para dar paz a las naciones estableciendo el imperio de la fraternidad universal; más para dificultar y hasta impedir obras buenas, se pinta sola. El hijo natural del rey Hristo, de Serbia, Jorge Obrenovich, se halla en Budapest, donde su tutor no ha podido lograr que le admitiesen en ningún establecimiento de enseñanza por razones de Estado; es decir, por no confiar a los asesinos del rey Alejandro ni al monarca Don Pedro I.

Conviene ir a África Central, dominios de Alemania, para hacerse propietario a poca costa. El Gobierno del imperio germano han vendido

do a la Compañía del Kilimandjaro una extensión de terreno de 160.000 hectáreas, a razón de diez céntimos la hectárea.

La campaña pesquera en Terranova ha sido este año desastrosa. Ante el temor de un invierno de miseria, numerosos habitantes de las islas emigran a los Estados Unidos y al Canadá.

Los chinos en el Transvaal. Los hombres de la coleta van dando cruz y raya a los dispersos hijos de Jerusalén.

No contentos los chinos con explotar los mercados de todos los pueblos del Asia, van ahora a introducirse en las ex Repúblicas del Transvaal y de Orange.

Los trabajos preparatorios ya están en vías de conclusión. El próximo mes de Enero llegará al Transvaal la primera expedición de descendientes del sol.

Después continuará acudiendo por expediciones de 3.000 individuos cada mes.

Bélgica tendrá desde ahora un buque-escuela de guerra.

El navío ha sido bautizado con el nombre de *Comte de Smet de Nayer*.

Aunque tarde, es el reconocimiento de la necesidad de tener marina que los belgas debían al primer ministro que tal se le ha antojado.

El feminismo se abre paso.

Alemania es la nación—después de Rusia—que más medios de desenvolvimiento presta a las mujeres.

Baviera ha abierto sus Universidades al sexo bello.

El gran ducado de Badea ha acordado idéntica medida.

Proponemos al Sr. Bugallal la adopción de esa reforma.

¿A que entonces no estudiaría nadie en España?

COSAS DE PARÍS

LA RÉJANE SE DIVORCIA

He aquí un hecho que va a causar emoción en el mundo teatral y que se prestará a grandes comentarios de parte del público. Mad. Réjane, la artista del Vaudeville, siempre aplaudida, siempre aclamada, la que ha sabido sacar triunfante cada nueva creación; Mad. Réjane se divorcia de monsieur Porel, su director y marido; pero si la mujer ha conseguido autorización para abandonar el domicilio conyugal y elegir otro provisionalmente, en casa de Mad. Bianca, madrina de la hija de la Réjane, ésta debe continuar, por algún tiempo al menos, trabajando en el Vaudeville.

Y es precisamente—dice la interesada—porque se trata en esta ocasión de la mujer y no de la artista. Yo espero tener guardado hasta el último momento este detalle doloroso de mi vida íntima. M. Porel y yo no tenemos de común más que la publicidad; es preciso saber resignarse, cuando se pertenece al teatro, a las curiosidades; pero tenemos hijos, y por ello he querido evitar el retrasar el mayor tiempo posible todo el ruido que no puede faltar en nuestro divorcio.

Madame Réjane ha anunciado manifestaciones con voz que revela emoción verdadera. Oyéndonla se comprendía que por sus hijos ha tratado de retardar la determinación adoptada.

Esta resolución—añade—la he tomado yo antes que mi esposo. Habíamos convenido entre los dos no buser ninguna explicación al asunto. Una hermosa mañana acordamos divorciarnos... y ahí está todo.

Las causas de este divorcio, la culpa de uno u otro esposo, las estudiará y definirá la Audiencia, si antes no media arreglo.

Hará dos años ocurrió lo mismo que ahora entre Mad. Réjane y M. Porel.

El presidente Baudouin tuvo la fortuna de restablecer la armonía entre los esposos.

¿Quién sabe si la elocuencia del presidente M. Ditté logrará el mismo resultado?

UN BANQUETE

DISCURSO DE PEREZ GILDÓS

Los marinos y los militares de Cartagena obsequiaron ayer con un banquete al insignie Pérez Galdós, en aquel círculo militar.

Después de la comida, los militares leyeron un Mensaje lleno de patriotismo y de entusiasmo hacia el rey y hacia el ejército.

A ese mensaje contestó el gran novelista con un hermoso discurso. D. Benito Pérez Galdós diciendo que se congratulaba al ver el agrado que producían sus escritos entre los soldados españoles.

—Acepto—dijo—esa simpatía con que me honráis, porque desde luego reconozco que no admiráis el insignificante valor de mi trabajo, sino el extraordinario valor de mi trabajo. Mi libro no tiene más que eso mérito, que yo reconozco inmediatamente.

No he creído nunca que nuestras pasadas desdichas fuesen el epílogo de nuestra historia gloriosísima. Siempre creí y sigo creyendo que aquellos desastres han sido avisos de enseñanzas. ¿Debemos desentendernos? No. ¡Alto! no debemos ir porque nuestra raza tiene actualmente vida fuerte para ser más de lo que fué en sus mejores etapas.

Añadió el ilustre novelista que, efectivamente, España ha producido mucho; pero que en ciertos órdenes, en muchos, está virgen. ¿Cómo se logrará que perdure la vida España y que nazca la nueva? Con el cimiento de una buena educación; sin ella todo resultará inútil, y la reconstitución de nuestra patria será imposible. Vosotros, los ejércitos de mar y tierra, sois la fuerza. Debéis ser también la idea, y así como supistes conquistar grandiosamente territorio y principios liberales, hoy estáis obligados a la conquista de la educación.

La España ideal ha nacido, pero ha pasado desapercibida para la actual generación. Incultad vosotros en el alma española el espíritu científico, y entonces esa nueva patria vivirá sana y vigorosa.

Claro es que representamos un papel insignificante en el mundo y que la ciencia no pasa aquí de la categoría de ensayo. Por eso creo que no debemos ir solos a la reconstrucción de España, sino en compañía de aquellas naciones que se nos adelantan.

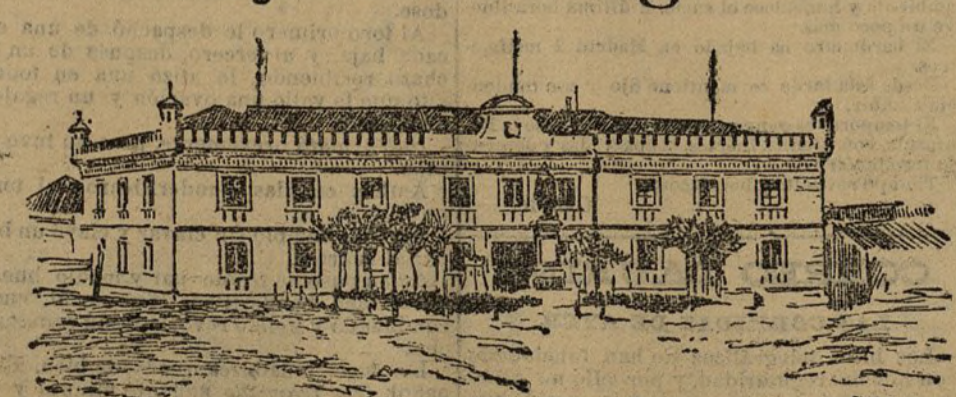
¿A cuál de esos pueblos debemos unirse? Cansado de autoridad para hacer semejante indicación; pero creo sinceramente que vosotros, los marinos, no debéis mirar con recelo la sombra de aquel invencible capitán de los mares, muerto de una bala española; mientras nuestros héroes Oscurruza y Grañina caían tras nosotros por balas inglesas, vinan caían tras nosotros los militares de tierra, me atrevo a decirlos que veáis con antipatía a la nación poderosa, que sabe que yendo con nosotros va en muy buena compañía.

El insigne Pérez Galdós terminó su magnífico discurso expresando profunda gratitud por el homenaje.

La ovación que le tributaron los comensales fué cariñosísima y entusiasta.

EN VALDEMORO

Los hijos de los guardias



El Colegio de guardias jóvenes

También en el inmediato pueblecillo de Valdemoro tiene su fiesta la Educación: una fiesta sin ruido y sin lujo, muy humilde, pero muy simpática. La celebran los hijos y los huérfanos de los guardias civiles, cobijados por la caridad de todos los individuos de la benemérita bajo un techo amoroso, donde esos desheredados de la fortuna reciben alimento, vestido e instrucción.

Acabo de visitar todas las dependencias de esta institución admirable que comprende el Colegio de guardias jóvenes y los Asilos de huérfanos y de huérfanas, y con haber sido tan rápida la visita, me falta espacio a la par que suficiencia para expresar las impresiones recibidas. Una bondad sin límites del jefe, teniente coronel Ceballos, y de todos los oficiales a sus órdenes, abre de par en par las puertas de la casa al visitante, que puede escurrir el más oculto rincón y enterarse del más insignificante detalle: nada hay allí vedado para el más curioso, y todo predispone favorablemente a los que ya vamos adquiriendo alguna experiencia de estas cosas, que generalmente se enseñan solo «por fue-

de la compañía, Sr. García Aguado, en la noche del 19 de Diciembre, el subteniente del primer tercio D. Manuel de la Huerta, reclamando el auxilio de la fuerza. Facilitóle aquél en el acto al sargento primero, con dos guardias y cuatro jóvenes mayores de diez y seis años, con los cuales el oficial citado se trasladó, sin pérdida de tiempo, a Seseña. Muy atajado de la casa de los chicos está el Asilo-Colegio de Huérfanos, instalado en una hermosa finca reglada para tal noble objeto en 1878 por el señor marqués de Vallejo, quien además contribuyó con 50.000 duros en dinero para las obras y para crear premios. Los ingenieros militares levantaron en las alturas de aquélla un magnífico edificio, y claro está que hecho de una vez resulta mejor que el otro, construido a pedazos y aprovechando el local de una antigua fábrica de paños: 128 niños reciben en la actualidad educación de las hermanas de la Congregación de San Vicente de Paul, las cuales cumplen su cometido con verídico celo. Las huérfanas aprenden de todo cuanto pueda necesitar una mujer «casera», y además música y labores, saliendo del Colegio, al cumplir la edad de veinte años, para dedicarse muchas de ellas a institutrices.

El régimen interior de estas casas, lo mismo para las niñas que para los niños, es admirable y denota una administración honrada. El Estado paga por todos conceptos para el Colegio de guardias jóvenes una peseta y quince céntimos diarios por plaza; y los Asilos sostenidos por las cuotas de jefes, oficiales e individuos de la benemérita, cuestan poco más de 30 pesetas mensuales por cada asilado. Es asombroso que con tan escasos recursos pueda sostenerse un gasto tan grande como el que supone, no sólo la alimentación, sino el vestuario y los útiles de enseñanza y de taller. El milagro se debe en primer lugar a la buena administración, y en segundo a un régimen por el cual niños y niñas, al mismo tiempo que aprenden, trabajan en beneficio propio.

Ellos se hacen los zapatos, la ropa de paño, las obras de carpintería, herrería, hojalatería, etc.; en su tipografía se imprimen y se encuadernan las obras del Colegio y cuantos trabajos necesita la complicada máquina burocrática de las oficinas superiores. Por su parte, las niñas hacen y cuidan la ropa blanca de sus hermanitas, y aún les queda tiempo de cumplir encargos particulares, lo mismo en confección que en bordados, cuyos productos van a la caja del Asilo. Al frente del establecimiento está como director del Colegio y subdirector del Asilo el teniente coronel D. Alejandro Ceballos, completando la plantilla de este personal que tan hermosas funciones tiene a su cargo, el comandante D. Juan Urrutia; los capitanes D. José María Balcázar y D. Luis Herrera; los primeros tenientes D. Angel Herrera, D. Ro-



El jefe del Colegio y Asilo, teniente coronel don Alejandro Ceballos

ra, 6 disfrazados previamente con las mejores galas.

Me sorprendió a los chicos en las clases aprendiendo diferentes oficios, los he visto en el gran patio, jugando alegres durante las horas de recreo. He entrado en las cocinas, en el comedor, en los dormitorios: todo respira aseo, color, cariño y contento en aquella inmensa vivienda, mitad colegio, mitad cuartel. Son 332 los guardias jóvenes que hoy actualmente, y 57 los niños huérfanos; los primeros ingresan de trece a diez y seis años, para salir a los diez y nueve convertidos en guardias, si reúnen las debidas condiciones físicas y de instrucción; los segundos ingresan a los diez ó los doce, según las circunstancias de orfandad. Unos y otros tienen el porvenir asegurado; los que no sean guardias serán artesanos aprovechados, puesto que se instruyen y aprenden oficios.

Separados en lo que la edad exige separación, pero tratados todos con idénticas consideraciones y paternal cariño, forman un cuerpo militar, una especie de tercio infantil de la benemérita que vive de enseñanza a los que en su día sean guardias, y mantiene en todo un espíritu y una disciplina siempre necesaria.

Nada más simpático que este diminuto ejército, tan bien uniformado, con su música, sus gastadores, escogidos entre los más pequeños, y su sección de caballería. No hace muchos años los vimos desfilar entre atronados aplausos en una gran revista celebrada en Madrid; pero todavía es más interesante verlos en funciones de servicio, dando la guardia a las puertas del Colegio y haciendo todas las operaciones que exige el régimen de un cuartel.

En otros tiempos los futuros guardias hacían su aprendizaje en el penoso y nunca bien alabado servicio de carretera, y más de una vez han demostrado que los diminutos fusiles no son en ellos un simple adorno ni un juguete militar. En la historia de estos guardias jóvenes figura, escrito con letras de oro, una episodio que merece recordarse.

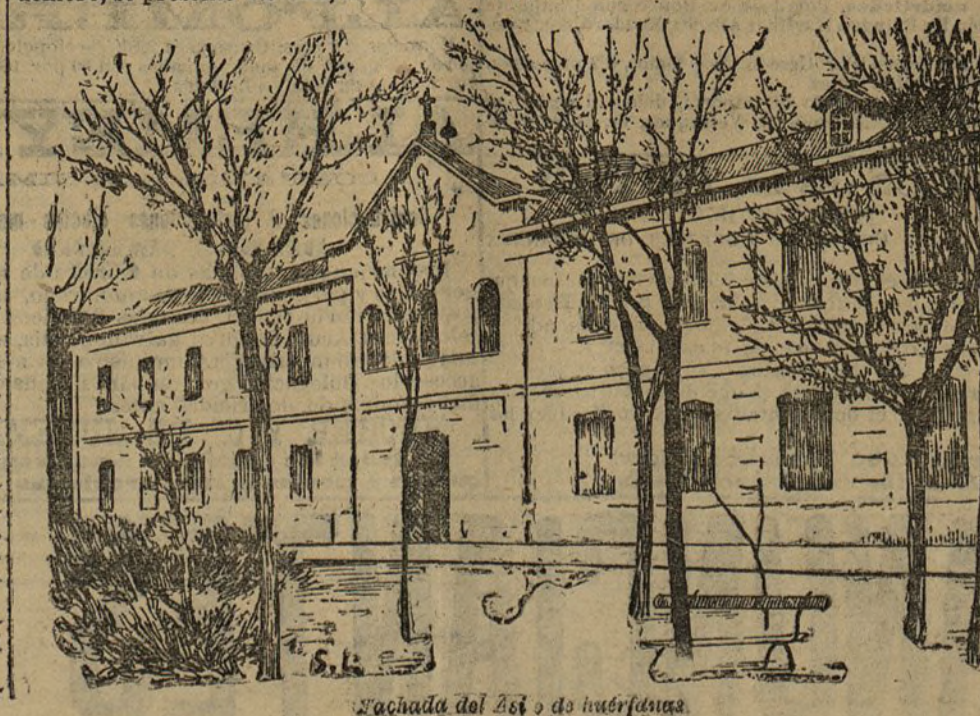
Era el año de 1859. Habíase hecho un robo de 30.000 duros a la Empresa del Canal de Lozoya en las inmediaciones de Torrelaguna; y con noticia de hallarse los ladrones en Seseña, pueblo situado a 14 kilómetros de Valdemoro, se presentó en éste, el comandante



Los héroes Agustín Fernández Aníles y Romualdo Franco Ortiga

na burocrática de las oficinas superiores. Por su parte, las niñas hacen y cuidan la ropa blanca de sus hermanitas, y aún les queda tiempo de cumplir encargos particulares, lo mismo en confección que en bordados, cuyos productos van a la caja del Asilo.

Al frente del establecimiento está como director del Colegio y subdirector del Asilo el teniente coronel D. Alejandro Ceballos, completando la plantilla de este personal que tan hermosas funciones tiene a su cargo, el comandante D. Juan Urrutia; los capitanes D. José María Balcázar y D. Luis Herrera; los primeros tenientes D. Angel Herrera, D. Ro-



Ciudad del Asilo de los huérfanos

golio Rodríguez, D. Horacio Hernández, don Sancho López, D. Eduardo Artigas y D. Rafael Barbero; el capellán D. Francisco Ocaña, y el médico D. Diego Naranjo.

Con estos dignísimos jefes y oficiales que tienen a su cargo la educación y la instrucción de guardias jóvenes y asilados, comparan la grata tarea 27 clases e individuos de tropa veteranos, maestros de talleres la mayor parte, y en los cuales no es menor el cariño con que cuidan de los hijos de sus compañeros. Digno de mención especial al hablar de esto, es el cabo Narciso Valero, mozo de abrigo, que de atender solicitudes al los huérfanos han encontrado un verdadero padre.

Bien sienta tener que suprimir en aras de la brevedad que imponen esta clase de trabajos periodísticos, no sólo una infinidad de detalles que aumentan el elogio de esta benéfica institución, honra del benemérito instituto, sino también otros muchos que señalan deficiencias merecedoras de ser estudiadas y corregidas por los directores generales de la guardia civil, en la mayoría de los cuales, dicho sea sin ánimo de ofender, más se ha visto siempre el deseo de ostentar las extensas dependencias, honra del benemérito instituto, que el anhelo de mejorar el bienestar de los individuos que siempre fueron honra del Cuerpo.



El cabo Valero y los huérfanos más pequeños

Falta de celo por un lado, y por otro la rutina oficinesca y un espíritu mal entendido de economía, tiene abandonadas algunas cosas esenciales.

El agua es un verdadero problema en el Colegio de guardias jóvenes: unas pequeñas obras serían suficientes para dotarlo de agua potable y para prevenir un incendio que ocurriría cualquier día y que sería terrible. Tiene la institución cerca de un millón de pesetas sobrantes en las cajas del Banco. ¿Por qué no se corrigen con este dinero esas y otras deficiencias?

El contraste que ofrece las suntuosas habitaciones destinadas al director general—para cuando se digno visitar el Colegio—con su lujosa vajilla, sus ricos muebles y sus aparatos llenos de plata, con la tarea de los guardias jóvenes sacando a brazo el agua de un pozo por no haber los procedimientos mecánicos tan conocidos y tan en uso, es una nota bien desagradable que no necesita comentario.

DOMINGO BLANCO

EL AZÚCAR DE REMOLACHA

Según la estadística que publica la Dirección general de Aduanas, la producción de azúcar de remolacha desde 1.º de Julio a 30 de Septiembre de 1903, ha sido de 12.428.712 kilogramos, extraídos de 158.998.728 kilos de remolacha; en igual período del año anterior se obtuvieron 9.831.485 kilogramos de 14.571.301 de remolacha.

De 50 fábricas que consigna la estadística oficial, hay 21 que no aparecen con producción alguna; quedan 29 a que se refieren los estadísticos de producción, que han superado en 2.545.227 kilogramos de azúcar obtenidos de 15.425.427 de remolacha.

La fábrica que más ha producido es Santa Juliana, de Granada, que con 17.489.760 kilogramos de remolacha ha obtenido 1.457.374 de azúcar; el año anterior produjo 1.062.698 kilos de azúcar de 17.825.990 de remolacha. Indudablemente debe haber mejorado mucho la calidad de la remolacha cuando con 342.220 kilogramos de remolacha menos que el año anterior, se han producido 374.676 kilogramos más de azúcar que en aquella época.

Según en producción a esa San Isidro, de Granada también, que ha producido 1.377.778 kilos de azúcar de 14.152.913 de remolacha; el año anterior obtuvo esta misma fábrica 1.073.710 kilos de azúcar de 11.054.900 de remolacha, y aquí se da el caso contrario al de la fábrica Santa Juliana; pues como se ve, habiendo aumentado la remolacha en cantidad de 3.078.013 kilogramos, la producción sólo ha tenido un aumento de 14.068 kilogramos de azúcar. Datos son éstos que hacen pensar en muchas cosas: en si las estadísticas son exactas, en primer término, y también en si las elaboraciones son perfectas y si el cultivo se hace de modo que deba esperarse cuando es posible en calidad y cantidad.

No se puede hacer un estudio detenido del trabajo y producción de todas las fábricas, porque sin que nos expliquemos la razón, aparece en algunos casos la cifra de producción de este año y del anterior, y no se dice la cantidad de remolacha molida.

LECTURAS PARA LA MUJER

UNA EXPLORADORA EN AFRICA

Los anales de la geografía han escrito sobre el libro de oro de los grandes exploradores más de un nombre de mujer.

Pero entre todas las grandes viajeras ninguna puede disputar la palma del valor y de la energía a una americana, mistress French Sheldon, cuyas aventuras tienen mucho de romancescas y fabulosas.

Esta mujer intrépida ha penetrado en el corazón de África, organizando una expedición enteramente compuesta de mujeres blancas, sobre las que ejerce un prestigio absoluto y la llaman *Beth Bwana*, nombre que para nosotros no tiene traducción exacta, y que equivale a *Majestad*.

Ha tratado de igual a igual con varios sultanes poderosos, siguiendo el camino señalado por todos los viajeros, como extremadamente feroces e inhospitalarios.

¿Cómo ha podido realizar este milagro? Uniendo la energía al tacto femenino más exquisito. Ella ha logrado descender hasta las orillas del lago Chalán por las rocas perpendiculares, cosa que un alpinista de tanta autoridad como sir Harry Solomont declaró imposible después de haberlo intentado.

Mistress Sheldon es una mujer de los talentos más varios: ha escrito novelas y dramas; es doctora en Medicina. Asegura que en todas esas razas feroces y degradadas que encuentra en su camino, halla sentimientos humanitarios que es preciso revelar.

Un día sólo de todo su ascendiente haciéndose obedecer de sus gentes, en plena revolución, que volvió a la paz sólo por el influjo de su autoridad; mas lo que estableció en absoluto su ascendiente moral sobre los salvajes, fué verla matar de un balazo a una águila real que volaba en las

alturas; desde ese momento son sus más devotos admiradores.

Un día, un comerciante de esclavas, árabe, le hizo correr un gran peligro. Buscaba mujeres para poblar un harem de un sultán de la parte septentrional del Este de África.

A pesar de la repugnancia de la viajera, consiguió el permiso para penetrar en el campamento.

Llegada la noche, se desfiló el árabe entre la guardia que de *ascaris* había alrededor de la tienda de *Majestad*. Ella dormía ya; pero la gran viajera tiene el sueño ligero y despertó en el momento que el malhechor extendió la mano sobre ella. De un tiro de revólver hirió al hombre en el antebrazo, y el ruido de la detonación atrajo a los *ascaris*, que lo mataron en el acto.

Otra noche dormía en su palanquín cuando la despertó una sensación de frío; un cuerpo enorme, liso y horriblemente helado, pesaba repando sobre ella; el bambú del palanquín crujía a su peso. La viajera procuró evitar el odioso contacto, pero no podía moverse; quiso gritar y la voz se negaba a salir de sus labios.

Por suerte, un *ascari* levantó aquel manto cortina, y con horror de todos una linterna proyectó su luz sobre una gigantesca serpiente; a golpes de hacha y a golpes de cuchillo la intrusa fué hecha pedazos.

Si a todo esto añadimos que mistress Sheldon en el curso de sus viajes ha tenido que sufrir la ceremonia de la fraternidad de la sangre con 35 potestados negros hallados en su camino, quedará probado que es una de las mujeres de más raro valor que se conocen.

COLOMBIA

COMEDIAS Y COMEDIANTES

La crisis de Apolo

La empresa de Apolo no quiso creer en buena madre y tendrá que creer en mala madre; hace algunos meses, allá por el verano, antes de que terminase la temporada filitima y apenas se habló de las modificaciones que sufriría el elenco, presagió la catástrofe y hasta lamentó la separación de algún actor que, malo y todo, hacía su papel y mejor estaba allí de cola de león que en otra parte de capa cóncava.

Mis justas razones fueron entonces desoídas, y un preclarísimo escritor, honra y preza de la administración privada, salió por pederas en un seminario de lo más ilustrado que se conoce diciendo que no había para qué hablar de esas cosas, y que si unos se marchaban, otros venían, y adelante con los faroles.

¿Cuán equivocado estaba el preclarísimo administrador! Se fueron unos, vinieron otros, y ahí tenemos a D. Enrique Arregui dispuesto a tirarse de los pelos porque Apolo, a pesar de no faltarle consejeros áulicos, no anda y lleva trazas de convertirse en sucursal del desierto de Sahara con *Labandry*. Contó Landaby por el momento; porque ¿qué más imperio que tener en el cartel *Colón colorado*, *El terrible Pérez* y *El puño de rosas*? ¡Treinta y tres pesetas setenta y cinco céntimos, suponiendo que no haya combinaciones amplificadoras, que si las habrá!

Claro está que la causa de la soledad de Apolo es esa, el cartelito; ¿qué público será capaz de resistir noche tras noche tres obras de Arnieches *anti company* *limited*, de las cuales una es mala de solemnidad, otra anda cocea, y la tercera, aun siendo buena, que de eso habría mucho que hablar, está tan gastada que la saben ya de memoria hasta las butacas de balcón?

Supongo yo que entre las 20 ó 30.000 obras que cobra, con más ó menos derecho, la Sociedad de Autores, habrá algunas que no sean de Arnieches, y muchas infinitamente mejores que las de tan preeminent autor. ¿No vemos que el Moderno se llama cuando anuncian *Las transvasas de Juana* y no va nadie a Apolo cuando se anuncia *Colón colorado*? ¿Qué más prueba!

Pues con ella y todo, en eso está precisamente lo más grave de la crisis de Apolo: en que Arnieches y sus amigos no quieren dar obras, y la Empresa piensa, por lo visto, que sin la obra de Arnieches no obra de Arnieches—no hay temporada posible.

¡Gran equivocación! Pero, ¿qué hemos de hacerle los predicadores, si predicar a las empresas es sermón perdido?

Y es el caso, que Arnieches y compañía no dan sus obras, porque juzgan que con la compañía actual de Apolo, citonarlá, no le irá a fracaso; de modo que ellos quieren estar a las duras, pero no a las maduras; a lo cual la empresa, seguramente, replicará con aquello de para las cuevas arriba quiero mis autores, ó lo que es igual, para cuando la compañía es nula es para cuando hacen falta las obras que se llaman *de la época* y los actores para llenar el teatro no vale la pena de que Arnieches y compañía se tomen la molestia de esgrimir la péola.

Además, ¿de dónde va a sacar la empresa actores de nota a estas alturas? Esas cosas hay que preverlas oportunamente, y no verlas tarde y con daño, dejando a las empresas en las listas del todo cuando confían para salvarse en el talento de los autores de la casa.

La empresa, pues, resulta víctima de sus autores. La comen por su más pecado há. Quiso Arnieches y compañía a todo pasto, y muere de Arnieches y compañía. Unas voces dicen que Arnieches no le da de comer, y otras que Asensio da *El obispo* incontinentemente y para que Arnieches pueda hacer frases en el salón-cillo.

Mala es la compañía, pero no tan mala que con ella, bien dirigida, no se pudieran hacer obras mejor que con otras actualmente en grata predicación; lo que hace falta es que tenga obras que hacer, y que esas obras sean hechas con patrón para actores determinados, como son las de Arnieches.

De modo que la crisis existe, pero es fácilísima de remediar.

¿Por qué no la remedia D. Enrique en lugar de tirarse de los pelos?

RM.

NOTAS DE SOCIEDAD

Los señores de Lázaro Galdiano, que han llegado hace pocos días a Madrid, hospedados en el hotel de París, recibirán el 20 del actual y el 21 y 22 de Noviembre en el artístico piso, alhajado con tantas pinturas y objetos de mérito que tiene en la calle del Fomento el director de la *Revista Moderna*.

Los señores de Lázaro Galdiano permanecerán en Madrid, donde están construyendo un magnífico hotel, hasta principios de Diciembre, saliendo en aquella época para la República Argentina, donde residirán hasta la primavera.

Los vizcondes de Rias han adquirido recientemente un terreno cercano a la Castellana para construir un palacio.

Se encuentran ahora en París acompañando a su madre la marquesa de Perinat.

En aquella capital se encuentra también el marqués de Romero de Tejada.

La Srta. María Luisa O'Donnell está pasando una temporada en el Escorial con los señores de Castro.

Muchos serán los telegramas y las cartas de felicitación que la marquesa de Equitani habrá recibido hoy en el hotel Scribe en París con motivo de celebrar sus días.

Sus numerosos amigos, como en los años anteriores, no habrán dejado de felicitar a tan amable y distinguida dama.

MADRIDIZ

Los desórdenes de Bilbao

Peregrinos y radicales. Choques sangrientos.—2 muertos y 30 heridos.

EL MITIN

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a desfilar frente al Centro Obrero numerosas agrupaciones, llevando banderas. Desde dicho punto se dirigieron a la plaza de toros, en donde se celebró el mitin para pedir que los jornales se paguen semanalmente.

Empieza el acto

A las diez y treinta comenzó el acto, ante 8.000 personas, en su mayor parte elementos republicanos.

Presidió el compañero José Pérez, de la Agrupación de la Arboleda, pronunciando varios discursos.

En el transcurso de las peroraciones fué engrosando la concurrencia con la llegada de nuevos asistentes, hasta constituir un núcleo de 14 a 15.000 almas.

Hasta que no hizo uso de la palabra el compañero Percequía, todo fué perfectamente.

Los obreros que hablaban limitáronse a exponer sus quejas con palabras correctas, haciendo presentes los perjuicios que a su situación económica les irroga con no concederles el pago semanal.

Los compañeros Carretero y Anchón secundaron a los oradores con sus manifestaciones, exponiendo que los obreros de las minas tendrían en sus reclamaciones el apoyo de toda la clase trabajadora de Vizcaya.

Carretero leyó, además, una carta de adhesión del compañero José González, concejal del Ayuntamiento de Galdakao, que se encuentra preso actualmente en la cárcel de Larrinaga.

Anchón saludó afectuosamente a los republicanos santanderinos que entraron en el momento en que hablaba, y cuya presencia fué acogida por la concurrencia con aplausos.

Momento solemne

Fuó éste un instante solemne. Las 15.000 personas que se encontraban en la plaza se levantaron como movidas por un resorte, e impulsadas por el mismo sentimiento, comenzaron a batir palmas y a agitar los sombreros y las boinas, a lo cual contestaban los republicanos santanderinos saludando con sus sombreros a la multitud.

A la huelga general

El compañero Antonio Borré manifestó que, de no acceder el Circulo minero a la petición expuesta colectivamente por los obreros, se verificará la huelga general del 17 al 18 del actual en toda la zona minera.

Causa de un escándalo

Percequía usó de la palabra a continuación, y después de saludar a los compañeros, dijo que «tan enemigos son de la clase obrera los monárquicos como los republicanos». Estas palabras produjeron un escándalo enorme. El público, en su mayor parte, levantándose de sus asientos y agitando los brazos, increpaba enérgicamente a Percequía con palabras que no se entienden a causa del griterío ensordecedor que se produce.

Percequía quiere seguir hablando, pero la gritería ahoga su voz.

Amigos y enemigos de Percequía

En el redondel se van a las manos los partidarios y los enemigos del orador, y la autoridad se ve precisada a intervenir en aquel tumulto.

Carretero se levanta, haciendo breve intervención al silencio. Lee las conclusiones, que se reducen a pedir al Circulo minero que se pague semanalmente a los obreros de las minas. El acto se da por terminado, organizándose seguidamente la manifestación que ha de dirigirse al gobierno civil a entregar las conclusiones leídas por el compañero Carretero.

La manifestación

Bilbao (5,40 t.) (Recibido a las 8,20 m.)

La manifestación se pone en marcha observando gran orden, y al llegar al gobierno civil una comisión muy numerosa sube al despacho del gobernador para entregar las conclusiones.

A los pocos momentos de hallarse hablando con el gobernador, el compañero Viciano Martínez asomó al balcón para dar cuenta a los manifestantes de que la gestión cerca de la primera autoridad civil había quedado cumplida y suplicarles que se retirasen.

EMPIEZA EL MOTIN

Los manifestantes así lo hacen, y al dirigirse por la calle de Hurtado de Arce, a la Gran Vía, comienzan a silbar estrepitosamente frente a los balcones que ostentaban coladuras con motivo de la peregrinación.

En la casa contigua a la que está situada la redacción del periódico neobizkaitarra *La Gaceta del Norte*, había en uno de los balcones un gran cartel con el siguiente rótulo: *Viva la Virgen de Begoña, patrona de Vizcaya!*

Los manifestantes proclaman en gritos y voces de *¡Vive la Virgen de Begoña!* una oración que salió dentro de la habitación el rótulo; pero a los pocos minutos salieron tres hombres, que volvieron a colocar el cartel en el balcón.

Silbidos y pedrea

Entonces arreciaron los silbidos, y sobre el balcón cayó una nube de piedras, una de las cuales hirió a un joven de los que estaban colocando la inscripción.

CUESTIONES OBRERAS

En España

LA EXTENSION UNIVERSITARIA.—SUS PROGRESOS EN NUESTRO PAIS.—LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA.—EL RECTOR Y LOS ESTUDIANTES.—LA UNIVERSIDAD DE MADRID.—LA UNIVERSIDAD DE VALLECA.—UN MENSAJE Y UN DISCURSO.—EL PORVENIR DE LA CULTURA.—LA RELEVANCIA DE LOS OBREROS.—MANIFIESTA POLITICA PRAGMATICA.—LOS SOCIALISTAS SE RETIRAN DE LAS ELECCIONES.

Poco a poco, con el transcurso del tiempo, se va abriendo paso en nuestro país la extensión universitaria. Esta idea, que tantos beneficios reporta a las clases obreras, ensancha la esfera de su acción, y, semejante al ariete, destruye con ímpetu irresistible los tradicionales obstáculos que la oponen en su triunfal trayectoria. La ignorancia y la rutina. Iniciada por los sabios profesores de la Universidad de Oporto, hoy son ya muchos los Centros, Corporaciones e individuos que en España se dedican a su desarrollo, a fin de vulgarizar en las masas populares los conocimientos científicos, literarios y artísticos que hasta aquí parecían ser patrimonio exclusivo de los favorecidos por la suerte.

Pero en ese momento en favor de la cultura general del país, hay que registrar una nota altamente simpática suministrada en la inauguración oficial del curso de la Universidad de Barcelona, que ha quitado al acto la monotonía ritual de que va siempre revestido, comunicándole un aspecto completamente nuevo e interesante. Nos referimos a la manifestación de simpatía tributada a la misma y a su digno rector por los Ateos y Centros obreros de instrucción, que han disfrutado las ventajas de la extensión universitaria merced a la iniciativa del Sr. Rodríguez Méndez y al esfuerzo entusiasta y persistente de aquellos alumnos que durante el pasado curso fueron a las Sociedades obreras a explicar a los trabajadores barceloneses la suma de conocimientos que ellos van atesorando por el estudio, para que sus cerebros, ávidos

de saber, se nutran y vigorizan con ideales de ciencia y de arte.

En el salón doctoral de la Universidad barcelonesa se dió el día 1.º el caso, jamás visto, de que se congregara en la sala de conferencias a la vez la alta y la baja de la cultura, con la blusa del obrero y la toga del maestro.

Se habían deruido los muros de las Universidades españolas, que impiden el acceso de las clases humildes de la sociedad al seno de esos templos del saber humano, en los que tan sólo tienen derecho a la adquisición de la cultura y de la educación las clases privilegiadas, y, sobradas de recursos pecuniarios, no tienen siempre dispuesto su cerebro para aprovecharse de la nutrición intelectual, negada indebidamente a los desheredados que no cuentan con unas pesetas para conseguir la matrícula y satisfacer la codicia de ciertos profesores que, más que tales, parecen verdaderos negociantes en libros.

Dichos obreros, reconocidos a los beneficios recibidos del Sr. Rodríguez Méndez, acordaron rendirle un homenaje digno de su personalidad, y al efecto, le entregaron un mensaje suscrito por más de 3.000 firmas de otros tantos alumnos pertenecientes a los Ateos obreros de la Universidad de Palomares, obra de Juan de Matute Marrocano, libro de San Juan Despi, de Villafraña, Martineño, de Hostafrancs, Arenyense, Vilasens, de Cornellá, Igualadino de la Clase Obrera, Centro Instructivo y Recreativo de Las Cortes, Fomento Regional de la Sagrada, Instituto Obrero de Gracia, Asociación Instructiva Obrera de Las Cortes, Escuela de Pesca de Barcelona y Fomento Martineño Instructivo del Clot.

Es un mensaje, leído por el presidente del Ateo obrero de San Andrés de Palomares, así concebido en los siguientes términos, que no vacilamos en insertar para que se conozca por nuestros lectores la forma como agrada con los obreros barceloneses el gran servicio que les prestan los hombres que, como el rector de la Universidad de Barcelona, saben cumplir de tal modo los fines de la Universidad moderna:

SE ORGANIZA LA PEREGRINACIÓN

Bilbao (5,55 t.) (Recibido a las 8,20 m.)

A las dos de la tarde comenzó a organizarse la peregrinación a Begoña, concentrándose los romeros en las distintas parroquias de su folgoria.

Los curas de las parroquias se ponían al frente de los peregrinos, dándoles custodia y fuerza de la guardia civil.

En Iruñedo organizábase el grupo de peregrinos del Patronato del San Vicente de Paul, constituido, en su mayor parte, por criados y dependientes de caracterizados reaccionarios y bizkaitarras.

A tiros y pedradas

La presencia de los peregrinos fué saludada con una silba por el vecindario de aquella barriada, donde viven muchos obreros.

Los peregrinos contestaron a tiros, siendo los primeros en disparar los curas directores.

Los agredidos contestaron a pedradas, y hubo algunas luchas cuerpo a cuerpo entre peregrinos y protestantes, poniéndose al fin al incidente la guardia civil, que dió una carga a los que habían silbado.

Los peregrinos fueron congregados en las cercanías de la iglesia de San Nicolás, situada en el Arenal, donde desde debían dirigirse todos juntos en peregrinación al santuario de Begoña.

Al llegar los peregrinos de las parroquias de San Vicente y de San Francisco, la muchedumbre, estacionada en el Arenal y el Bulvar, frente a la iglesia de San Nicolás, prorrumpió en silbidos al ver que los curas y los más significados organizadores de la manifestación hacían ostentación de sus revólveres, y algunos de los que llevaban en los bolsillos del pantalón exhibían sus culatas dirigiendo miradas provocativas a los grupos.

Los curas dispararon sobre la multitud. Un cura que llevaba un estandarte contestó a tiros, secundándole los peregrinos. Vinieron a las manos éstos y los anticlericales, desapareciendo el estandarte de las manos del cura que, al verse sin él, sacó un revólver, haciendo cuatro disparos sobre los anticlericales.

Sobre el cura se abalanzó entonces un obrero armado también de revólver, que intentó disparar. El arma falló y los peregrinos dispararon sobre él varios tiros, que no hicieron blanco.

Confusión horrible

Al ruido de los disparos y al presenciar la lucha cuerpo a cuerpo que se sentaba, las mujeres, que provistas de medallas, estaban regadas en la parte baja de la fachada de la iglesia, que da frente al Banco de Bilbao, echaron a correr, y unas se refugiaron en la iglesia y otras invadieron los cafés Suizo y del Comercio, derribando los veladores que había en la acera y rompiendo los servicios.

Los hombres que formaban de la peregrinación se internaron también en los establecimientos, refugiándose el resto en la iglesia, en cuyo pórtico situó un grupo numeroso que comenzó a disparar sobre la multitud.

Cuando agotaban las balas de sus revólveres cargaban nuevamente, y así hicieron gran número de disparos, siendo el que más ruido hacía el que mostraba un cura apellidado Gogascococha.

AL ASALTO DEL TEMPLO

A consecuencia de este tiroteo cayeron al suelo varios heridos. Al presenciar esta conducta de los curas y de los peregrinos, la multitud, que se había reunido en los alrededores del templo, se sintió dominada de la mayor indignación, y subiendo la escalinata, se lanzó sobre los que disparaban, que entonces se refugiaron en la iglesia, cerrando la puerta, que se intentó abrir ó romper por los que estaban fuera.

Tiros desde San Nicolás

Entonces volviéronse a di disparos que partían desde una ventana del ala derecha del edificio contiguo al campanario.

Sólo se veían asomar algunos brazos que disparaban sobre los asaltantes y que se retiraban con prontitud.

Los tiros hechos desde allí fueron de 50 a 60, resultando de esta nueva acometida seis ó siete heridos.

El enardecimiento de los que rodeaban la iglesia era grande, y ya se oían gritos de quemar la iglesia, cuando aparecieron dos compañías del regimiento de Garelano, que estaban concentradas en el teatro de Arriaga, y que, rodeando el templo, impidieron el asalto.

Los heridos

Tan pronto como interviene la fuerza del ejército las gentes se dedican a prestar auxilios a los heridos producidos desde la iglesia por el tiroteo de los romeros de la Virgen de Begoña.

Los heridos son conducidos en camillas de la Cruz Roja y de las Casas de Socorro al Hospital civil. Algunos de ellos lo son en sillones, que se facilitan para que no se desangren mientras se presentan los camilleros.

Hay quien afirma que los heridos ascienden a unos 50. Los datos que yo poseo son de que llegaron a 22 los heridos y de que ha habido un muerto en la refriega habida frente a la iglesia de San Nicolás.

Hay bastantes heridos que han sido curados en sus domicilios y en establecimientos cercanos al sitio del suceso.

Entre los más graves se encuentran Manuél Suárez, que se teme fallezca esta madrugada.

Otro de los heridos graves es D. Juan Buisan, caracterizado republicano y director del periódico órgano del partido, *El Pueblo*. El Sr. Buisan fué acometido por un grupo de neos, que le causó varias heridas en diferentes partes del cuerpo.

También están heridos Marcos Díez, que tiene una mano atravesada por un balazo. Ha declarado que le hirió un sacerdote.

El capitán del regimiento de Garelano señor Artaga, ha resultado herido en una mano, y con un muslo atravesado por un balazo, un carrero del mismo regimiento.

Entre los heridos se cuentan el abogado D. Pedro Antuña, caracterizado neo y candidato derrotado en las elecciones de diputados.

El millonario republicano Sr. Echevarría, se presentó en el hospital para que todos los heridos, fuesen cual fuese su opinión, se trasladara a su casa de pago, cuyos gastos corriesen por su cuenta, pero no pudo hacerse por no haber bastantes camas.

El juez y el fiscal de la Audiencia se presentaron en el hospital, comenzando a recibir declaraciones.

CAMINO DE BEGOÑA

Además de las luchas habidas frente a San Nicolás, acaeció en el camino un tiroteo que desbarataba otra lucha sangrienta en la calle de Asco, a espaldas de la expresada iglesia, entre anticlericales y un numeroso grupo de peregrinos, que con el diputado católico señor Urquijo, se dirigía por la plaza del Instituto a Begoña.

Otra lucha

Al encontrarse los radicales con los peregrinos se produjo la lucha a tiros, a tiros y a palanquetas; pues entre los peregrinos había bastantes que llevaban pañales.

Por ambas partes resultaron bastantes heridos. Uno de los peregrinos, jardinero de la Universidad de Deusto y llamado Marcos Marañón, dió a un radical dos palanquetas, y el agredido contestó con dos balazos que le dejaron muerto en el acto.

Rehecho el grupo presidido por Urquijo y reforzado con otro numeroso de peregrinos, comenzó a ponerse en marcha la peregrinación, encaminándose a Begoña por la plaza del Instituto.

Intemperancias del Sr. Urquijo

Cuando los peregrinos pugnaban por salir por la calle de Asco, el diputado Sr. Urquijo se dirigió al jefe de los civiles que había de dirigirlos, y le dió destemplanadamente:

«¡Abra usted paso a viva fuerza a la peregrinación!»

«Yo ya sé lo que tengo que hacer—contestó el jefe.

«Me importa poco lo que sea usted. Hemos terminado.»

Los radicales que se hallaban situados en las calles próximas al Instituto empezaron a silbarlos.

Entonces los peregrinos, desde la altura en que se encontraba, empezaron a bajar a Begoña, se volviéronse, insultando a los otros y amenazándolos con revólveres.

Un jefe enérgico

El jefe de la guardia civil que les iba custodiando intimó a los peregrinos a que continuasen su camino, y como no hicieron caso, ordenó que se dieran los tres toques para hacer fuego.

Cuando los peregrinos vieron que los guardias les apuntaban con los fusiles, guardaron los revólveres y continuaron su ascensión a Begoña.

DESPUES DE LOS SUCESOS

Bilbao 12 (10 m.) Los radicales, indignados por lo ocurrido ayer, trataron anoche de asaltar la residencia de los maristas, no lográndolo por la presencia de la guardia civil que lo impidió. Esta fué apedreada.

Al doctor D. Rafael Rodríguez Méndez, rector de la Universidad Literaria de Barcelona.

Ilustrísimo señor: Los Ateos, Sociedades y Centros que suscriben, dedicados a la enseñanza de la clase obrera, en materia de las fuerzas naturales, perfectas, la inteligencia, la voluntad, los sentimientos, las aptitudes, las habilidades; tender a que surja una humanidad grande, culta, digna de sí misma, que no sea dominada por el tirano, ni por la disciplina se convierta en ingobernable.

«Yo vuestra venida a esta casa la tengo como un acontecimiento de gran trascendencia. Desde el punto de vista intelectual, es que se apoya con gusto nuestra alianza para combatir al enemigo común, la ignorancia y el error, que es la causa de la pobreza y de la miseria, y que nos lleva a la ruina y a la muerte. Vosotros, que sois la luz y la vida, que sois la fuerza y la aspiración; desde el afectivo, probáis la riqueza de vuestros sentimientos y bondades.»

Quisieramos hacer mucho en obsequio vuestro, pero esta casa, a pesar de su aparente magnificencia, es pobre, tan pobre ó más que vuestros Ateos. A modo de los alquimistas, convertimos metales en plomo, y conocimientos en oro, en oro ilusorio de nuestros alumnos.

Aquí no son grandes y suntuosos más que los de los parados, los infelices, los estúpidos, los miserables, los que tienen esa grandeza y suntuosidad. Es lamentable que así vivamos, en tanta estrechez como vosotros, quizás más todavía, pues la misión social que nos es encomendada exige una situación que nos permita ser abundantes que la mezquina que hoy padecemos.

Entre todos nosotros hay muchos puntos de contacto y muchos caracteres comunes. Sea la amistad que nos unimos en la vida, o sea la unión de elementos hasta aquí desparejados é inconexos. Sea la instrucción el lema de nuestra bandera, y agrupemos todos bajo ella. Los hombres grandes han siempre los laboriosos, los que trabajan, los que ven de abajo, y basándose en la instrucción, en la ciencia, la búsca en buena parte, en la única parte que puede dar a los pueblos estabilidad y sosiego.

Dentro de breves momentos se celebrará la apertura de nuestro curso académico. Es un acto de la más alta solemnidad de nuestra fe, y podéis figuraros que es un acto de gran trascendencia. Es la gloria las campañas del templo de la ciencia.»

La importancia del acto realizado el día 1.º en la Universidad de Barcelona es de un gran alcance social, y conforta el espíritu de todos

de las fachadas y portales de muchas casas de la población han sido arrancados los santos que en ellos había.

En el Circulo republicano han sido detenidos por la guardia civil unos 30 socios.

Los republicanos de Santander, que anoche se disponían a regresar a aquella población, también han sido presos.

Ha empezado a instruirse proceso por los sucesos de ayer.

En los sitios públicos se ha fijado hoy un bando que dice así:

«Se ha reunido la Junta de autoridades, acordándose publicar el siguiente bando, que se está imprimiendo:

«D. Federico López González, gobernador civil de Vizcaya.

Hago saber: Que para que se concluya el estado excepcional creado por los desgraciados sucesos de esta tarde y vuelva la tranquilidad a la vida normal, y para que la autoridad está dispuesta a reprimir en el momento todo acto de resistencia a la misma y de rebelión por parte de aquellos mal avenidos con el orden y la tranquilidad pública, por lo que he venido en disponer:

1.º Se prohíben toda clase de grupos, que sean de cualquier naturaleza, y que se reúnan a más de tres personas.

2.º Si, como no es de esperar, no fuese obedecida la orden, se hará por la fuerza pública las intimaciones que marca la ley, y si no son atendidas, se empleará la fuerza.»

Confío en la sensatez y cordura del pueblo de Bilbao y en la cultura de que ha dado lugar a la tranquilidad pública, y a la autoridad está dispuesta a reprimir en el momento todo acto de resistencia a la misma y de rebelión por parte de aquellos mal avenidos con el orden y la tranquilidad pública, por lo que he venido en disponer:

Bilbao 12 (12,45 t.) Al salir del gobierno civil en las primeras horas de la madrugada el jefe del partido republicano de esta villa, D. Manuel Unzueta, acompañado de varios individuos de la guardia civil, fué detenido por la guardia civil y conducido a la cárcel.

El Sr. Unzueta estuvo confiriendo con el gobernador prometiendo contribuir a que los republicanos conservasen por su parte el orden.

El Sr. Unzueta confirió con el gobernador, y la conferencia mostrósese completamente tranquila.

Los socios que fueron detenidos en el Casio republicano han ingresado en la Cárcel. Por el carácter arbitrario que tiene la detención de los republicanos, es objeto de las mayores censuras por parte de todas las personas sensatas, máxime si se tiene en cuenta que cuando la población se hallaba ya tranquila.—Acha.

IMPRESION EN PAMPLONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Pamplona 12 (3,40 t.) Han causado aquí penosa impresión los tristes sucesos que en Bilbao se desarrollaron ayer en medio de la mayor anarquía.

Todos están unánimes en censurar al Gobierno por la imprevisión del gobernador civil.

En los Centros, Casinos y cafés hay animadas conversaciones, que todas recaen en los sucesos del día.

Los republicanos protestan con energía de los atropellos de que fueron objeto sus compañeros de Vizcaya.

Los católicos al mismo tiempo lamentan lo sucedido. Numerosas familias se dirigen a Telégrafos a preguntar por la suerte de sus amigos ó parientes.

Se esperan con ansiedad los periódicos de Bilbao con el relato.—Máximo.

RELATO DEL MINISTRO

Al recibir a los periodistas esta madrugada el ministro de la Gobernación, le hizo un extenso relato de los sucesos ocurridos en Bilbao y de los antecedentes de éstos.

El Sr. ministro dió por el ministro de la Gobernación:

«El acuerdo del Ayuntamiento de Bilbao de no contribuir con una subvención a los festejos de la coronación de la Virgen de Begoña, celebrados recientemente, fué origen de profundo disgusto entre los elementos católicos y clericales de Vizcaya.

La confirmación de estos disgustos y de la excitación que reinaba en las citadas localidades, me hizo venir a mi regreso de Bilbao, y que, como ustedes saben, predicé en el acto de la coronación en Begoña.

No tiene el Gobierno toda una relación exacta del número de muertos y heridos, por lo cual pido esta mañana el Sr. Villaverde al gobernador de Bilbao que le remita dos extensas relaciones de los sucesos: una telegráfica, que examinarán los ministros en el Consejo de mañana, y otra que deberá recibirse por correo.

Mientras el Sr. Villaverde no conozca estos datos no juzgará la conducta de las autoridades.

Parece seguro—así al menos lo ha manifestado el Sr. Villaverde—que no se efectuarán por ahora más peregrinaciones al santuario de Begoña. Lo que no se propone prohibir el Gobierno es la celebración de mítins de carácter político.

En vista de estas seguridades ordenó al gobernador que permitiera la peregrinación del jueves último y autorizara un mitin que para el mismo día habían solicitado los librepensadores de Bilbao.

Ambos actos se realizaron, como es sabido, sin que ocurrieran desórdenes.

El viernes, en la conferencia que celebró con el gobernador, me dió éste que para hacer proyectaba otra peregrinación más numerosa que las anteriores, y que los obreros de la cuenca minera habían solicitado permiso para celebrar un mitin en la plaza de toros,

que los que luchan por el desarrollo de la cultura nacional y por los ideales modernos, que hoy integran la vida de las grandes naciones. Cuando en la ciudad condal asistimos a actos de esa índole; cuando sabemos que en Castellón se inauguraron Centros que tienen por objeto educar a los trabajadores; cuando ante el subsecuente de la apertura pública en Tarrasa se procedió a la apertura del curso de la Escuela Superior de Industrias, inaugurándose los talleres de máquinas y la granja experimental en donde han de recibir su aprendizaje mecánico y agrícola los obreros catalanes; cuando en Cartagena se hacen las escuelas graduadas, de cuya reforma progresiva en la enseñanza tan felices resultados se esperan; cuando en La Unión comienza nuevamente su tarea educadora el Liceo obrero; cuando en Badajoz se trata de crear una granja agrícola que sea un Centro de enseñanza que abra nuevos horizontes a la producción del campo, enseñando prácticas a los agricultores, perfeccionando los ya conocidos, así como el mejoramiento de las razas de ganados y el tratamiento de que deban someterse éstos para amorrar los estragos que de algunos años a esta parte padecen las epidemias; cuando en Bilbao, Gijón, Coruña, Oviedo, Valencia y otras provincias se reanuda la empresa tan fructiva de los productores de la riqueza, nos parece de las negruras del pesimismo nacional se desgarra y que vultuamos en el horizonte de nuestra ansiada regeneración el fulgor civilizador de la europeización que preconiza el futuro de España, y que el porvenir será de los laboriosos, de los que trabajan, de los que, en una palabra, estudian y se orientan en las corrientes progresivas de la época moderna.

Los obreros podían ser diputados, y podían, por lo tanto, legislar para la nación; para intervenir en la administración municipal. Tanto el consentimiento de la administración municipal, como el de la administración nacional, los tres años de hallarse en vigor la ley del

con el único objeto de poder que los abonen semanalmente sus salarios.

Dijo al gobernador que autorizara los dos actos, pues si la peregrinación se amparaba en el art. 11 de la Constitución, los obreros no tendrían derecho a celebrar el mitin con arreglo a la ley de reuniones; si bien le encargué que no consintiese que al terminar el mitin salieran en manifestación, sino que solamente una comisión fuera al gobierno civil, para llevar las conclusiones acordadas en la reunión.

Refiriendo a los sucesos de ayer, y dejando a un lado lo que coincide con el relato de nuestro correspondiente, el ministro dice que al entrar los peregrinos en Begoña los grupos de protestantes fueron engrosando considerablemente.

Uno de ellos pretendió interceptar el paso de los peregrinos a la salida, obstruyendo el camino con leña y otros objetos. La guardia civil lo impidió.

Salieron los peregrinos divididos en grupos, que fueron diseminándose por la población y teniendo graves choques con los republicanos que se habían ido en la reunión.

Según las noticias que a las cinco de la tarde dió el gobernador, habían resultado tres muertos y 29 heridos; más tarde, es decir, a las diez de la noche, me dió que los muertos eran solamente 27, estando seis de ellos gravísimos.

Hubo abundante tiroteo por una y otra parte. Ninguno de los heridos lo está de bala de Mauser, lo cual demuestra que aunque la guardia civil tuvo que hacer uso de las armas, no disparó contra los grupos.

Además de la guardia civil y de la municipal, salieron a la calle dos compañías del regimiento de Garelano.

El tumulto terminó a las cuatro y media de la tarde.

En la tarde a las seis y media de la tarde confirió con el gobernador, recibiendo éste noticia de que en aquellos momentos se habían reproducido los sucesos en el barrio de San Francisco, teniendo que hacer uso de las armas la guardia civil.

Yo dió al gobernador que reuniera a la Junta de autoridades, y si ésta lo creía necesario, resignara el mando en la autoridad militar.

Por si este caso llegaba, ya había yo confiado con el ministro de la Guerra, con objeto de que el capitán general del Norte tuviera fuerzas dispuestas a salir de San Sebastián y Vitoria para Bilbao, donde no hay otra fuerza que el regimiento infantería de Garel

